



El *Concerto*, el medio ideal para elevar el virtuosismo instrumental, ha sido uno de los formatos primordiales para Mozart. Hizo infinidad de ellos, para una enorme variedad de instrumentos: Clarinete, Flauta, Piano, Violín, etc...

Aquí hablaremos de algunos de los más importantes.

Casi todos sus conciertos todavía se ejecutan regularmente en la actualidad y algunos de ellos se han canonizado como una exigencia en el repertorio clásico.

Concierto para Piano N° 21 en Do Mayor K.467

Con 27 en su nombre, es un poco difícil elegir solamente un concierto de piano. El N° 21 tiene una apertura ligeramente extraña y retorcida, que en realidad hace que todas las melodías exuberantes suenen aún más emocionantes. El segundo movimiento tiene la suficiente información como para analizar frases y cadencias armónicas durante años.

Concierto para Piano N° 21 en Do Mayor interpretado por Maurizio Pollini

(2ª Mov. 14:35; 3º Mov. 21:30)



Maurizio Pollini es un pianista italiano (1942). Uno de los mejores pianistas de las últimas décadas. Discípulo de Arturo Benedetti Michelangeli, bebió en parte algo de su manera de interpretar música al Piano. Fue ganador del concurso internacional de Piano "Frédéric Chopin" en 1960. Uno de los concursos de Piano más famosos y prestigiosos del mundo. Tiene infinidad de grabaciones. Especialmente famosos son sus estudios de Chopin, la integral de Sonatas de Beethoven, Los estudios sinfónicos de Schumann, los tres movimientos de Petrouchka de

Stravinsky, los conciertos de Piano de Beethoven, Brahms o de Bartók, y un largo etcétera. Un pianista a tener en cuenta sin lugar a dudas.

Concierto para Clarinete en La Mayor K.622

Este es, probablemente, el más famoso de todos los conciertos de Mozart, y el único que escribió para el clarinete. De hecho, la popularidad de dicho instrumento puede deberse en gran parte al impacto de esta obra. Recordemos que, en el siglo XVIII, el clarinete era muy joven aún y no tenía un repertorio demasiado extenso.

Fue una de las últimas piezas que Mozart escribió y se publicó póstumamente, lo que le da aún más dramatismo, especialmente al ominoso segundo movimiento.

Concierto para Clarinete en La Mayor K.622 interpretado por Sabine Meyer

(2º Mov. 12:20; 3º Mov. 18:45)

Concierto para Trompa Nº 4 en Mi bemol Mayor K.495

Si bien el movimiento final de este concierto puede atraer toda la atención, también hay mucho más que explorar en los dos primeros movimientos.

El primero es una delicada serie de melodías que vale la pena escuchar detenidamente, mientras que el segundo, es un movimiento lento clásico de Mozart: tierno, de ritmo perfecto y que oculta un toque de melancolía. Aunque es cierto, el tercer movimiento es el más divertido y bonito probablemente del concierto, además del más conocido.

Concierto para Trompa Nº 4 en Mi bemol Mayor K.495

(2º Mov. 9:00; 3º Mov. 13:06)

Concierto para Violín Nº 3 en Sol Mayor K.216

Increíblemente, Mozart ni siquiera tenía 20 años cuando escribió este concierto. El violín está firmemente en el centro del escenario y realmente se pueden apreciar lo ingeniosas que son las melodías de Mozart sin que todo el ornamento de la orquestación lo difumine.

El primer movimiento es un tema delicado, pero es en el movimiento final donde el violín realmente puede lucirse. Una obra optimista y divertida, cosas muy características en la música de Mozart.

Concierto para Violín Nº 3 en Sol Mayor K.216 interpretado por Janine Jansen

(2º Mov. 9:45; 3º Mov. 16:33)

Concierto para Flauta y Arpa en Do Mayor K.299

Esto es algo así como una anomalía en el canon de Mozart. Componer un doble concierto para dos instrumentos fue una decisión sorprendente, pero siendo el genio que era, Mozart lo hizo funcionar. Gran parte del concierto está dedicado a la flauta y al arpa, los cuales intercambian temas mientras la orquesta retrocede; es fácil perderse en las melodías que se entrelazan.

Es uno de los conciertos más bonitos que tiene, con un segundo movimiento simplemente magistral.

Concierto para Flauta y Arpa en Do Mayor K.299 interpretado por Emmanuel Pahud y Marie-Pierre Langlamet

(1º Mov. 5:28; 2º Mov. 15:45; 3º Mov. 25:00)



Marie-Pierre Langlamet es una arpista francesa (1967). Es el Arpa principal de la Orquesta Filarmónica de Berlín, y una de las mejores arpistas en el mundo a día de hoy.

Concierto para Flauta N° 2 en Re Mayor K.314

Este es un poco extraño, originalmente escrito para el oboe, parece que Wolfgang estaba en un aprieto, ya que se le encargó que escribiera tres conciertos para flauta para un flautista holandés, pero fue quedo corto de material.

Entonces, descaradamente, decidió que simplemente reorganizaría su concierto de oboe del año anterior, con algunas alteraciones en las melodías para hacerlas más parecidas a flautas. Su flautista holandés no estaba muy contento, sin embargo, y no le pagó a Mozart por este trabajo.

Concierto para Flauta N° 2 en Re Mayor K.314

(2° Mov 7:49; 3° Mov. 13:33)

Concierto para dos pianos en Mi bemol Mayor K.365

Se cree que Mozart lo compuso para ser interpretado alguna vez con *Nannerl* (su hermana). Mozart lo terminó en 1779 pero hay indicios de que los primeros bocetos serían muy anteriores, de 1775, mientras los dos adolescentes vivían en Salzburgo. Es su único concierto para dos pianos y el último escrito antes de abandonar Salzburgo en dirección a Viena, donde llegó a los veintitres años para seguir un camino propio, y escapar así del dominio abrumador aunque bondadoso de su padre Leopold, quien, dicho sea de paso, nunca participó de buen grado en esta idea de independencia.

Un concierto para dos pianos difiere del formato de concierto para piano solo porque la naturaleza misma del conjunto asume que habrá una cierta cantidad de diálogo entre los dos pianos a medida que brotan las ideas musicales de uno y de otro, como si estuvieran en competición. Pensando en *Nannerl*, quizá, Wolfgang tuvo la delicadeza de entregar a los dos solistas pasajes igualmente llamativos, aunque el concierto es mucho más que una oportunidad para la rivalidad musical de dos hermanos frente a un público.

Concierto para dos Pianos en Mi bemol Mayor K.365 interpretado por Emil y Elena Gilels

(2° Mov. 11:07; 3° Mov. 19:47)